

MEMORIA LIBRE: El Imperio de la InflaciónCategoría: [Memoria Libre](#)

Publicado el Miércoles, 21 Octubre 2015 12:10

Escrito por Jacinto Dávila / @jacintodavila

Visto: 550



“Si el papel moneda es excesivo, si hay más que el que corresponde a la cantidad de monedas de oro de la misma denominación en existencia, representará (además de un riesgo de caer en desconfianza) solo esa cantidad de oro que, de acuerdo con las leyes de circulación de bienes, es realmente requerida y es por si misma capaz de ser representada por el papel. Si la cantidad de billetes es, por ejemplo, el doble del que debería ser, entonces de hecho una libra se ha convertido en el nombre de cerca de un octavo de onza de oro, en lugar de cerca de un cuarto de la onza. El efecto es el mismo que si esa alteración hubiese ocurrido en el uso del oro como estandar de los precios. Los valores que antes se expresaban con el precio de 1 libra esterlina, ahora serán expresados con el precio de dos libras (El Capital, vol 1, página 108. Edición de Allen y Unwin, citado en el Marxists Internet Archive¹)

Karl Marx ofreció esa explicación de la inflación como parte de su proyecto científico para explicar el capitalismo. Es un argumento firme que explica cómo se relacionan las variables económicas objetivamente consideradas por un investigador independiente, a la usanza positivista de la época. Permitan a continuación una somera revisión del concepto.

El valor de las cosas proviene, según la teoría Marxista, del trabajo humano implicado en su producción. Es una concepción problemática y rechazada por sus oponentes, pero que, se puede decir, sigue siendo la mejor explicación hasta la fecha. Gracias a eso, Marx puede decir que si un producto P1 consume el doble del trabajo social (una especie de promedio entre todos los que así trabajen) que un producto P2 entonces el valor de P1 = 2*P2. Es decir, si hicieramos trueque de estos productos, cada unidad de P1 tendría que se cambiada, con toda justicia, por 2 unidades de P2.

Pero todas las sociedades modernas han dejado el trueque a un lado y han adoptado un producto particular especial como objeto de intercambio: el dinero. Originalmente era un objeto con un valor intrínseco fácilmente aceptado por toda la comunidad, como el oro o la plata. Pero al pasar los agitados siglos recientes, se convirtió en un mero “compromiso” de dar a quien lo reclame algo que le compense. El compromiso lo asume abiertamente el Banco Central y hasta podemos leerlo en cada billete.

¿Cómo sabemos a cuanto dinero equivale el valor de un producto? Tanto como merezca la fuerza social de trabajo que lo produce. El “social” está allí para asegurar que sea un mismo valor para todas y todos en esa sociedad. Pero los economistas capitalistas promueven otra explicación: Al valor de un producto lo define el mercado, con un compromiso entre la oferta y la demanda. No es un equilibrio. Es un chantaje. Si hay mucha oferta, el precio baja. Si hay mucha demanda, el precio sube. Sin oferta o sin demanda, el precio es nulo.

Pero re-enfoquemos. Nuestro objetivo es decidir cómo asignar el precio a un producto. La respuesta, en capitalismo, es la estimación que

hace el productor (o el dueño del producto) sobre cuánto estarían dispuestos a pagar los demandantes del producto. Si estos no tienen alternativas (con otros proveedores), se fregaron. Ese es el precio (con tendencia a subir si el capitalista "mejora" la estimación). A eso se le llama monopolio y los demandantes pasan de ser agentes de mercado a esclavos del monopolista. Si tienen alguna alternativa con menor precio, eso pondría presión sobre aquel primer productor para que baje su precio o pierda clientes ante la competencia.

Pero hay más posibilidades. Puede ocurrir que los productores (o dueños de los productos) se pongan de acuerdo en cierto nivel de precios. A eso se le llama cartelización y constituye una forma de oligopolio o asociación de oligarcas la cual, igual que el monopolio, obliga a los demandantes a pagar el precio que aquellos fijan.

Tampoco allí se agotan las posibilidades. ¿Qué puede ocurrir si los productores se cartelizan para exigir a los demandantes un precio cada vez mayor en cada uno de sus productos, en el "entendido" de que estos podrán pagar cada aumento porque su ingreso proviene de una renta natural común que no depende de su esfuerzo?.

¿Es esta una explicación plausible de la hiperespeculación² rentista que nos azota?

¿Cómo es que hemos llegado a creernos y a tolerar ese cuento (tanto en la 4ta como en la 5ta República)?

Remembranza

Un gobierno capitalista tendría un rango de posibles acciones para controlar la inflación, como ocurrió al comienzo de la 4ta república. Podrían "persuadir" a los actores económicos, sobretodo a los más poderosos, convenciéndolos de que no se está imprimiendo billetes de más o haciéndolos partícipes. Un gobierno socialista, por otro lado, solo tiene las lecciones marxistas: Para acabar con los abusos, incluyendo los juegos inflacionarios, hay que acabar con el capitalismo. En una economía de planificación centralizada no hay inflación, básicamente porque los agentes no fijan los precios a su antojo.

En la guerra intermedia, por otro lado, no hay pautas. Los capitalistas atacan con todo, incluyendo la propia teoría estándar que le asigna la responsabilidad de la inflación al gobierno. El gobierno pro-socialista apenas puede responder aumentando el salario mínimo lo cual, según la misma teoría estándar, es también una acción inflacionaria. Es increíble que muchas personas cultas "entiendan" esto antes que admitir que sin esos ajustes del mínimo, muchos conciudadanos quedarían expuestos y expuestas a la miseria al no poder siquiera comprar lo mínimo para subsistir.

En la guerra intermedia, el sector público está desapareciendo, castigado por ambos lados. Los capitalistas, con sus razones históricas para reducirlos al mínimo y los propios pro-socialistas que los acusan de no ser suficientemente productivos y, por tanto, corresponsables de la inflación, según la teoría materialista estándar, desde luego.

La regulación selectiva no funciona. La supervisión centralizada es un mal chiste. Los ajustes salariales tampoco sirven, salvo como paliativos. Nada parece poder liberarnos del imperio de la inflación. ¿Es la condena final del capitalismo rentista³? ¿Qué hará el nuevo socialismo?

¿Una nueva teoría económica? ¿Una nueva economía? ¿Una nueva sociedad?

Alguien tiene que explicar los detalles. Pronto.

¹<https://www.marxists.org/archive/hardcastle/inflationfacts.htm> Edgar Hardcastle. Inflation: the theories and the facts.

²<http://questiondigital.com/?p=29769> Luís Salas Rodríguez. La hiperespeculación: cómo entenderla, cómo enfrentarla, cómo vencerla

³<http://www.bcv.org.ve/Upload/Publicaciones/ABaptistateoria.pdf> Baptista, A. (2010). Teoría económica del capitalismo rentístico. Second Edition. Caracas: Banco Central de Venezuela (BCV)